

VIDA MILITAR

RESISTENCIA FÍSICA

ÍNDICE NUMÉRICO DE PIGUET

En busca del tipo industrial más elevado, la civilización actual va eliminando con la maquinaria todo esfuerzo humano. La máquina y la asociación agrícola restan brazos a los campos para amontonarlos en la ciudad. Esta misma maquinaria empuja al progreso cerebral con grave trastorno del progreso físico. La vida es una combustión—se ha dicho—y pudiera añadirse que la maquinaria en este mundo, aspiración al tipo superior industrial, acelera la combustión humana. La resistencia física—según algunos—dejará de ser valor cotidiano en todos los órdenes de la vida. Hace tiempo que se designa con una frase despectiva: *fuerza bruta*. El valor de los hombres se mide por su aptitud para el actual progreso; al kilogramo muscular ha sustituido el kilogramo de vapor, y a la resistencia corporal la atención cerebral. La tensión del cerebro sustituye a la tensión de los músculos. Y como es menor la superficie donde radica el esfuerzo, el desgaste es mucho mayor. Puede decirse que hoy el progreso da mayor agudeza a los hombres, y con la mayor agudeza mayor quebranto.

Sólo en una ocasión son indispensables a los humanos los valores de resistencia, las *calidades fisiológicas*: en la guerra. Gracias a ella, la humanidad, que tiende a *deshumanizarse*, se humaniza, y el pueblo, la nación que desatendió su especialidad fisiológica, sucumbe. Esta es la eterna historia de todos los pueblos, que, sobrepasado un límite de civilización, caen en poder de otros corporalmente mejor dotados. La naturaleza tiende siempre a equilibrarse en sus tres valores: el cerebral, el sentimental y el corporal. La guerra se lleva un día a los pueblos desequilibrados cerebralmente, por idéntica razón y derecho que el huracán se lleva a los árboles que desmedraron por alcanzar profusa capa. Los pueblos que marchan a la cabeza del progreso en el continente europeo conocen los males que ocasiona a la vida su acaeramiento industrial; mas no pueden salir de él, y al constituir sus ejércitos reemplazan la capacidad por la muchedumbre.

Estos ejércitos así constituidos están cada vez más lejos de su misión, y su resistencia no responde al esfuerzo que exigen en la guerra su moderna maquinaria. De tal modo preocupa en Europa este problema de la resistencia a los pensadores militares, que en libros y revistas se han publicado datos estadísticos alarmantes del número de bajas que ocasionaban las maniobras, y aun se pensó en aumentar el perímetro torácico, valor que con el de la talla servía dentro de un límite como extensión del servicio. No pudo hacerse esto sin que corriera un grave riesgo la cifra de los contingentes de soldados; hubo, por el contrario, de disminuirse con el afán de acrecentar la cifra anual de reclutas, y ante la consideración de que éste era a lo sumo un mal de los tiempos soportable, por ser, con más o menos agudeza, común el quebranto. Cuando las guerras eran exclusivamente ocasionadas por pleitos históricos y se ventilaban intereses de frontera, no iba desmenuado el argumento de los pueblos del continente europeo. Mas hoy los intereses de la civilización tienen por campo de sus operaciones el mundo, y las guerras, cada vez menos frecuentes en los históricos solares, tendrán por teatro de sus operaciones las cinco partes del globo. Ha creído por un momento la humanidad que por el progreso industrial y mercantil se podían acallar las disputas de las naciones. Se han acallado momentáneamente; pero si antes surgían exclusivamente en sus fronteras, ahora surgen en las cinco partes del mundo. La política se dice *mundial*; pues bien, el ejército ha de ser *mundial* lógicamente.

No sólo apto para pelear en casa, sino apto para pelear donde surge la ocasión de la disputa. Sirven para esta tarea las actuales muchedumbres que diezman las simples maniobras de tiempo de paz. Rotundamente, no. Carecen de capacidad interna y no cumplen con la misión que les asigna el progreso. Estudiando lo que pudiéramos llamar *índice numérico de la capacidad física* de las tropas, Piguet ha venido a reducir a una simple fórmula el valor de resistencia del soldado:

$$R = E - (A + P)$$

Resistencia (R) igual a estatura (E), menos la suma de anchura de pecho (A), más peso total (P). Con esta fórmula Piguet ha construido unas tablas. Cuando el valor de R está comprendido entre 0 y 10 acusa una constitución muy vigorosa; entre 10 y 25 una constitución regular, y entre 25 y 36 una constitución endeble. Si con este índice tratáramos de hacer una selección de soldados vigorosos, la nación en armas del continente europeo dejaría de existir. Por lo pronto tiene sus días muy contados, y las primeras guerras barrerán estos ejércitos de formidable apariencia, como el huracán barre los árboles de endeble tronco y de frondosa copa.

Las guerras, entre otras muchas misiones, han tenido siempre la de ser el *calibrador humano*: instituciones políticas, instituciones militares que quisieron burlar la ley que preside a la guerra perdieron su forma artificial.

Un progreso que en nada mejora la resistencia de los hombres no puede sostener la ficción de un servicio militar obligatorio almacenado brevemente en los cuarteles: elemento propagador y voraz de la tuberculosis, en el que se barajan los aptos y los ineptos, imposibilitando sin distinguir de categorías todo rudo tratamiento de simple enseñanza—no ya de mejora—sin verlo diezmar ante la horrorizada conciencia nacional, a cuyo pesimismo selectivo de nada sirve explicar las ventajas del mejoramiento corporal y de la supervivencia de los aptos sin que os interroguen bruscamente dentro de las leyes de su desenvolvimiento actual... ¿Y qué aplicación tiene para el curso ordinario de la vida este mejoramiento corporal y esta mayor aptitud de vigor?

Comandante BURQUETE.

POR TELEGRAMA

LA CRISIS ITALIANA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Roma 13. Puede considerarse la crisis como virtualmente terminada, pues Fortis ha aceptado definitivamente el encargo de formar Gabinete.—Gallardo.

El cardenal Casañas

Roma 11. El Papa ha recibido en audiencia especial al cardenal español señor Casañas.—Gallardo.



PARA LOS NIÑOS

EL MIEDO

Vosotros, es indudable que tenéis el conocimiento instintivo de la propia debilidad, y por eso aparecéis tímidos y medrosos buscando la protección de las personas mayores.

Es muy natural que tengáis temor a las cosas que os pueden perjudicar; una peca, un accidente cualquiera os hace correr a refugiarnos en el regazo de vuestros protectores naturales y no os aventuráis a alejaros mucho de ellos.

Lo que no es natural y es ridículo, es ese miedo irracional que sentís cuando ningún peligro os amenaza.

Nada hay tan feo como ver a un niño ya mayorcito que tiembla ante un temor desconocido y que se niega a penetrar solo en una habitación.

Muchas veces los culpables de esto no sois vosotros, son los que os educan.

No pueden figurarse el daño que hacen los que impresionan vuestros débiles cerebros con espectros de fantasmas y visiones.

Amedrentar a un niño con apariciones de espíritus y cosas sobrenaturales, es hacer de él un enfermo de la voluntad.

Si el miedo toma el color ó pretexto de la religión, el daño es mayor aún. Es corriente cuando sois, no diré malos, los niños no sois malos, cuando sois, tras eso, la palabra. Pues bien, cuando sois malos, hay quien os aterroriza con el castigo que un anticuo diablo, con rayos y truenos, ha de daros por vuestra conducta.

En tales casos se os suele hablar de niños arrebatados del lecho ó del lado de sus padres por esos fatídicos demonios que se aparecen, ya como un príncipe galante, ya como un gato, un macho cabrío ó otra forma cualquiera.

Esos relatos se graban en vuestra imaginación y ejercen una influencia funesta; os hacen débiles, pusilánimes é irresolutos.

Algunas veces el daño es mayor; un susto cogido sin motivo os produce una convulsión, una fiebre nerviosa, una meningitis ó la leucia. El relato de los terrores estorba vuestro sueño, os acarea pesadillas; y si una enfermedad viene á heriros, entre el sopor y el delirio de la fiebre las visiones excitan más el organismo y causan desarreglos que agravan la dolencia.

No haced, pues, caso, queridos míos, de todas esas absurdas patrañas de todo lo que se os cuente como una ficción y huid de los cuentos y de los relatos maravillosos.

La vida y la Naturaleza encierran maravillas dignas de llamar vuestra atención.

Hay aún otra clase de niños medrosos: los que sin causa que lo justifique sienten los terrores; éstos suelen ser los niños de temperamento nervioso y de constitución débil. A los padres les debe llamar la atención esto y procurar curarlos.

Sobre todo, no cedáis á esos pueriles temores que muchas veces son atávicos, es decir, heredados, transmitidos por las generaciones anteriores.

Nada hay tan ridículo como un niño medroso.

POR TELEGRAMA

LA HUELGA DEL SIMPLÓN

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Roma 12. Un telegrama de Novara da cuenta de que la huelga de los obreros del Simplón se ha hecho general.—Gallardo.

PARÍS

LA RUSA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Ha sido hace una hora, ahí, en la plaza de la Trinidad. Yo venía de la gare Saint-Lazare á este boulevard Orléans, que tiene tantos recuerdos para mí, que quiero tanto. En la mano traía el número de la mañana del *Matin*, y con esa faja que pone uno á las veces en cosas que no le importan nada, venía con la memoria leyendo este párrafo del más desacreditado y más inteligente—ambas cualidades acostumbran á ir juntas—de los diarios de París: «Es inminente la derrota de los rusos. Se dice que Kuropatkin busca la muerte, y que la metralleta está á su alrededor sin tocarle».

Cuando iba á atravesar, con impudicas precauciones de piloto, la plaza, velozmente sudaré por toda especie de carruajes, una señora me toca en el brazo, me detiene tímidamente.—*Fardon, monsieur.*

—¿Qué quiere usted, señora?

—¿El boulevard Barbé?

—Por aquí, y luego por allí, y luego por allá...

—¿Oh! Me perdí. No conozco París.

—Pues usted no habla mal el francés. Señora, desde el lugar á donde voy, andando un poco más, se va todo derecho al boulevard Barbé. Si quiere usted...

—Sí, sí. Muchas gracias.

Cruzamos la plaza, comenzamos á subir *en rue Blanche* que ahora suena todos los días en el folletón del *Diario*, y yo pregunto:

—¿Usted de dónde es, señora?

—De la Rusia.

—¿Rusa?

Y sin preguntar más, callado delicadamente, porque ahora venir de Rusia es una amarga actualidad, miro otra vez el paño blanco, el óvalo perfecto, la belleza «poniente» de la melancólica extranjera. Pero ella es la que habla.

—Somos rusas. Mi marido y yo hemos llegado aquí. Mi marido es revolucionario. Era *cambo* en una *saline*. Ahora venimos á ver si halla trabajo. Se está muy mal allá.

Me habló de muertos, de atropellos, de torturas, de hambres.

—¿El Zar?

—No, no es el Zar.

Y la historia que sabemos todos, las hecatombes de Diciembre, las dificultades para escapar, la travesía hasta Ginebra, de donde ahora viene el matrimonio, las oír tristes, y brevemente, y febrilmente relatadas, por la dulce y simpática mujer, que al fin lloraba.

Luego me preguntó:—Mi marido dice que aquí no nos podrán coger, ¿es cierto?

—Es absolutamente cierto.

Llegamos á Orléans.—Señora, por ahí—le dije—todo derecho, todo derecho.

La mujer se alejó y yo volví en la esquina y me hizo un saludo con la mano.

«Será nihilista esta pareja! La mano que arrojó la bomba matadora de Sergio, habrá estropeado, acaso, la de esta lánguida mujer, que aun aquí tiene miedo y disculpa á los Zaros! ¿Son estas gentes de los que se esconden conspirando y cuando pueden matan?

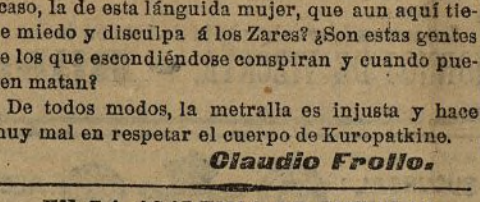
De todos modos, la metralleta es injusta y hace muy mal en respetar el cuerpo de Kuropatkin».

Claudio Frollo.

EN LA ACADEMIA DE CIENCIAS

Recepción del señor Piernas Hurtado

Esta docta Corporación recibió ayer como individuo numerario de la misma el sabio catedrático de la Universidad Central señor Piernas Hurtado, uno de los hombres que



PIERNAS Y HURTADO (D. Juan Manuel)

con más provecho se han dedicado en España al estudio de la Sociología y la Economía política, y autor de infinitas obras que lo han conquistado un merecido renombre.

El receptor entraba en la Academia de Ciencias en sustitución del insigne don Laureano Figuerola.

Si discurso, notable, versó acerca del «Principio de solidaridad y sus consecuencias en el orden económico».

Basándose en el pensamiento de Augusto Comte, de que el gobierno de las sociedades es ejercido más por los muertos que por los vivos, *porque son más* y contribuyen en mayor parte á la formación del gran *ser humano*, dio entrever las afirmaciones de un socialismo individualista, del *solidarismo*, tema del discurso del Sr. Piernas.

Elevándose en generalizaciones y profundizando en el estudio de la cuestión, expuso que en el orden económico será donde mejor pueda estudiarse la acción de la solidaridad, y que á esta esfera tan amplia y tan influyente de la vida es á la que más conviene llevar la aplicación de aquel principio.

Terminó manifestando que desde el actual sistema económico á un régimen de perfecta solidaridad, el salto es impracticable, pues se necesita transformar gradualmente el *mutualismo*, y afirmando que la solidaridad hace obligatorio é interesado el amor hacia nosotros mismos.

En la Academia de Ciencias se celebró ayer una sesión extraordinaria, en la que se dio cuenta de la recepción del señor Piernas Hurtado, uno de los hombres que

con más provecho se han dedicado en España al estudio de la Sociología y la Economía política, y autor de infinitas obras que lo han conquistado un merecido renombre.

El receptor entraba en la Academia de Ciencias en sustitución del insigne don Laureano Figuerola.

Si discurso, notable, versó acerca del «Principio de solidaridad y sus consecuencias en el orden económico».

Basándose en el pensamiento de Augusto Comte, de que el gobierno de las sociedades es ejercido más por los muertos que por los vivos, *porque son más* y contribuyen en mayor parte á la formación del gran *ser humano*, dio entrever las afirmaciones de un socialismo individualista, del *solidarismo*, tema del discurso del Sr. Piernas.

Elevándose en generalizaciones y profundizando en el estudio de la cuestión, expuso que en el orden económico será donde mejor pueda estudiarse la acción de la solidaridad, y que á esta esfera tan amplia y tan influyente de la vida es á la que más conviene llevar la aplicación de aquel principio.

Terminó manifestando que desde el actual sistema económico á un régimen de perfecta solidaridad, el salto es impracticable, pues se necesita transformar gradualmente el *mutualismo*, y afirmando que la solidaridad hace obligatorio é interesado el amor hacia nosotros mismos.

En la Academia de Ciencias se celebró ayer una sesión extraordinaria, en la que se dio cuenta de la recepción del señor Piernas Hurtado, uno de los hombres que

con más provecho se han dedicado en España al estudio de la Sociología y la Economía política, y autor de infinitas obras que lo han conquistado un merecido renombre.

El receptor entraba en la Academia de Ciencias en sustitución del insigne don Laureano Figuerola.

Si discurso, notable, versó acerca del «Principio de solidaridad y sus consecuencias en el orden económico».

Basándose en el pensamiento de Augusto Comte, de que el gobierno de las sociedades es ejercido más por los muertos que por los vivos, *porque son más* y contribuyen en mayor parte á la formación del gran *ser humano*, dio entrever las afirmaciones de un socialismo individualista, del *solidarismo*, tema del discurso del Sr. Piernas.

Elevándose en generalizaciones y profundizando en el estudio de la cuestión, expuso que en el orden económico será donde mejor pueda estudiarse la acción de la solidaridad, y que á esta esfera tan amplia y tan influyente de la vida es á la que más conviene llevar la aplicación de aquel principio.

Terminó manifestando que desde el actual sistema económico á un régimen de perfecta solidaridad, el salto es impracticable, pues se necesita transformar gradualmente el *mutualismo*, y afirmando que la solidaridad hace obligatorio é interesado el amor hacia nosotros mismos.

En la Academia de Ciencias se celebró ayer una sesión extraordinaria, en la que se dio cuenta de la recepción del señor Piernas Hurtado, uno de los hombres que

con más provecho se han dedicado en España al estudio de la Sociología y la Economía política, y autor de infinitas obras que lo han conquistado un merecido renombre.

El receptor entraba en la Academia de Ciencias en sustitución del insigne don Laureano Figuerola.

Si discurso, notable, versó acerca del «Principio de solidaridad y sus consecuencias en el orden económico».

Basándose en el pensamiento de Augusto Comte, de que el gobierno de las sociedades es ejercido más por los muertos que por los vivos, *porque son más* y contribuyen en mayor parte á la formación del gran *ser humano*, dio entrever las afirmaciones de un socialismo individualista, del *solidarismo*, tema del discurso del Sr. Piernas.

Elevándose en generalizaciones y profundizando en el estudio de la cuestión, expuso que en el orden económico será donde mejor pueda estudiarse la acción de la solidaridad, y que á esta esfera tan amplia y tan influyente de la vida es á la que más conviene llevar la aplicación de aquel principio.

Terminó manifestando que desde el actual sistema económico á un régimen de perfecta solidaridad, el salto es impracticable, pues se necesita transformar gradualmente el *mutualismo*, y afirmando que la solidaridad hace obligatorio é interesado el amor hacia nosotros mismos.

En la Academia de Ciencias se celebró ayer una sesión extraordinaria, en la que se dio cuenta de la recepción del señor Piernas Hurtado, uno de los hombres que

con más provecho se han dedicado en España al estudio de la Sociología y la Economía política, y autor de infinitas obras que lo han conquistado un merecido renombre.

El receptor entraba en la Academia de Ciencias en sustitución del insigne don Laureano Figuerola.

Si discurso, notable, versó acerca del «Principio de solidaridad y sus consecuencias en el orden económico».

Basándose en el pensamiento de Augusto Comte, de que el gobierno de las sociedades es ejercido más por los muertos que por los vivos, *porque son más* y contribuyen en mayor parte á la formación del gran *ser humano*, dio entrever las afirmaciones de un socialismo individualista, del *solidarismo*, tema del discurso del Sr. Piernas.

Elevándose en generalizaciones y profundizando en el estudio de la cuestión, expuso que en el orden económico será donde mejor pueda estudiarse la acción de la solidaridad, y que á esta esfera tan amplia y tan influyente de la vida es á la que más conviene llevar la aplicación de aquel principio.

Terminó manifestando que desde el actual sistema económico á un régimen de perfecta solidaridad, el salto es impracticable, pues se necesita transformar gradualmente el *mutualismo*, y afirmando que la solidaridad hace obligatorio é interesado el amor hacia nosotros mismos.

En la Academia de Ciencias se celebró ayer una sesión extraordinaria, en la que se dio cuenta de la recepción del señor Piernas Hurtado, uno de los hombres que

con más provecho se han dedicado en España al estudio de la Sociología y la Economía política, y autor de infinitas obras que lo han conquistado un merecido renombre.

El receptor entraba en la Academia de Ciencias en sustitución del insigne don Laureano Figuerola.

Si discurso, notable, versó acerca del «Principio de solidaridad y sus consecuencias en el orden económico».

Basándose en el pensamiento de Augusto Comte, de que el gobierno de las sociedades es ejercido más por los muertos que por los vivos, *porque son más* y contribuyen en mayor parte á la formación del gran *ser humano*, dio entrever las afirmaciones de un socialismo individualista, del *solidarismo*, tema del discurso del Sr. Piernas.

Elevándose en generalizaciones y profundizando en el estudio de la cuestión, expuso que en el orden económico será donde mejor pueda estudiarse la acción de la solidaridad, y que á esta esfera tan amplia y tan influyente de la vida es á la que más conviene llevar la aplicación de aquel principio.

Terminó manifestando que desde el actual sistema económico á un régimen de perfecta solidaridad, el salto es impracticable, pues se necesita transformar gradualmente el *mutualismo*, y afirmando que la solidaridad hace obligatorio é interesado el amor hacia nosotros mismos.

En la Academia de Ciencias se celebró ayer una sesión extraordinaria, en la que se dio cuenta de la recepción del señor Piernas Hurtado, uno de los hombres que

con más provecho se han dedicado en España al estudio de la Sociología y la Economía política, y autor de infinitas obras que lo han conquistado un merecido renombre.

El receptor entraba en la Academia de Ciencias en sustitución del insigne don Laureano Figuerola.

Si discurso, notable, versó acerca del «Principio de solidaridad y sus consecuencias en el orden económico».

Basándose en el pensamiento de Augusto Comte, de que el gobierno de las sociedades es ejercido más por los muertos que por los vivos, *porque son más* y contribuyen en mayor parte á la formación del gran *ser humano*, dio entrever las afirmaciones de un socialismo individualista, del *solidarismo*, tema del discurso del Sr. Piernas.

Elevándose en generalizaciones y profundizando en el estudio de la cuestión, expuso que en el orden económico será donde mejor pueda estudiarse la acción de la solidaridad, y que á esta esfera tan amplia y tan influyente de la vida es á la que más conviene llevar la aplicación de aquel principio.

Terminó manifestando que desde el actual sistema económico á un régimen de perfecta solidaridad, el salto es impracticable, pues se necesita transformar gradualmente el *mutualismo*, y afirmando que la solidaridad hace obligatorio é interesado el amor hacia nosotros mismos.

En la Academia de Ciencias se celebró ayer una sesión extraordinaria, en la que se dio cuenta de la recepción del señor Piernas Hurtado, uno de los hombres que

con más provecho se han dedicado en España al estudio de la Sociología y la Economía política, y autor de infinitas obras que lo han conquistado un merecido renombre.

El receptor entraba en la Academia de Ciencias en sustitución del insigne don Laureano Figuerola.

Si discurso, notable, versó acerca del «Principio de solidaridad y sus consecuencias en el orden económico».

Basándose en el pensamiento de Augusto Comte, de que el gobierno de las sociedades es ejercido más por los muertos que por los vivos, *porque son más* y contribuyen en mayor parte á la formación del gran *ser humano*, dio entrever las afirmaciones de un socialismo individualista, del *solidarismo*, tema del discurso del Sr. Piernas.

Elevándose en generalizaciones y profundizando en el estudio de la cuestión, expuso que en el orden económico será donde mejor pueda estudiarse la acción de la solidaridad, y que á esta esfera tan amplia y tan influyente de la vida es á la que más conviene llevar la aplicación de aquel principio.

Terminó manifestando que desde el actual sistema económico á un régimen de perfecta solidaridad, el salto es impracticable, pues se necesita transformar gradualmente el *mutualismo*, y afirmando que la solidaridad hace obligatorio é interesado el amor hacia nosotros mismos.

En la Academia de Ciencias se celebró ayer una sesión extraordinaria, en la que se dio cuenta de la recepción del señor Piernas Hurtado, uno de los hombres que

con más provecho se han dedicado en España al estudio de la Sociología y la Economía política, y autor de infinitas obras que lo han conquistado un merecido renombre.

El receptor entraba en la Academia de Ciencias en sustitución del insigne don Laureano Figuerola.

Si discurso, notable, versó acerca del «Principio de solidaridad y sus consecuencias en el orden económico».

Basándose en el pensamiento de Augusto Comte, de que el gobierno de las sociedades es ejercido más por los muertos que por los vivos, *porque son más* y contribuyen en mayor parte á la formación del gran *ser humano*, dio entrever las afirmaciones de un socialismo individualista, del *solidarismo*, tema del discurso del Sr. Piernas.

Elevándose en generalizaciones y profundizando en el estudio de la cuestión, expuso que en el orden económico será donde mejor pueda estudiarse la acción de la solidaridad, y que á esta esfera tan amplia y tan influyente de la vida es á la que más conviene llevar la aplicación de aquel principio.

Terminó manifestando que desde el actual sistema económico á un régimen de perfecta solidaridad, el salto es impracticable, pues se necesita transformar gradualmente el *mutualismo*, y afirmando que la solidaridad hace obligatorio é interesado el amor hacia nosotros mismos.

En la Academia de Ciencias se celebró ayer una sesión extraordinaria, en la que se dio cuenta de la recepción del señor Piernas Hurtado, uno de los hombres que

con más provecho se han dedicado en España al estudio de la Sociología y la Economía política, y autor de infinitas obras que lo han conquistado un merecido renombre.

El receptor entraba en la Academia de Ciencias en sustitución del insigne don Laureano Figuerola.

Si discurso, notable, versó acerca del «Principio de solidaridad y sus consecuencias en el orden económico».

Basándose en el pensamiento de Augusto Comte, de que el gobierno de las sociedades es ejercido más por los muertos que por los vivos, *porque son más* y contribuyen en mayor parte á la formación del gran *ser humano*, dio entrever las afirmaciones de un socialismo individualista, del *solidarismo*, tema del discurso del Sr. Piernas.

Elevándose en generalizaciones y profundizando en el estudio de la cuestión, expuso que en el orden económico será donde mejor pueda estudiarse la acción de la solidaridad, y que á esta esfera tan amplia y tan influyente de la vida es á la que más conviene llevar la aplicación de aquel principio.

Terminó manifestando que desde el actual sistema económico á un régimen de perfecta solidaridad, el salto es impracticable, pues se necesita transformar gradualmente el *mutualismo*, y afirmando que la solidaridad hace obligatorio é interesado el amor hacia nosotros mismos.

En la Academia de Ciencias se celebró ayer una sesión extraordinaria, en la que se dio cuenta de la recepción del señor Piernas Hurtado, uno de los hombres que

con más provecho se han dedicado en España al estudio de la Sociología y la Economía política, y autor de infinitas obras que lo han conquistado un merecido renombre.

El receptor entraba en la Academia de Ciencias en sustitución del insigne don Laureano Figuerola.

Si discurso, notable, versó acerca del «Principio de solidaridad y sus consecuencias en el orden económico».

Basándose en el pensamiento de Augusto Comte, de que el gobierno de las sociedades es ejercido más por los muertos que por los vivos, *porque son más* y contribuyen en mayor parte á la formación del gran *ser humano*, dio entrever las afirmaciones de un socialismo individualista, del *solidarismo*, tema del discurso del Sr. Piernas.

Elevándose en generalizaciones y profundizando en el estudio de la cuestión, expuso que en el orden económico será donde mejor pueda estudiarse la acción de la solidaridad, y que á esta esfera tan amplia y tan influyente de la vida es á la que más conviene llevar la aplicación de aquel principio.

Terminó manifestando que desde el actual sistema económico á un régimen de perfecta solidaridad, el salto es impracticable, pues se necesita transformar gradualmente el *mutualismo*, y afirmando que la solidaridad hace obligatorio é interesado el amor hacia nosotros mismos.

En la Academia de Ciencias se celebró ayer una sesión extraordinaria, en la que se dio cuenta de la recepción del señor Piernas Hurtado, uno de los hombres que

con más provecho se han dedicado en España al estudio de la Sociología y la Economía política, y autor de infinitas obras que lo han conquistado un merecido renombre.

El receptor entraba en la Academia de Ciencias en sustitución del insigne don Laureano Figuerola.

Si discurso, notable, versó acerca del «Principio de solidaridad y sus consecuencias en el orden económico».

Basándose en el pensamiento de Augusto Comte, de que el gobierno de las sociedades es ejercido más por los muertos que por los vivos, *porque son más* y contribuyen en mayor parte á la formación del gran *ser humano*, dio entrever las afirmaciones de un socialismo individualista, del *solidarismo*, tema del discurso del Sr. Piernas.

Elevándose en generalizaciones y profundizando en el estudio de la cuestión, expuso que en el orden económico será donde mejor pueda estudiarse la acción de la solidaridad, y que á esta esfera tan amplia y tan influyente de la vida es á la que más conviene llevar la aplicación de aquel principio.

Terminó manifestando que desde el actual sistema económico á un régimen de perfecta solidaridad, el salto es impracticable, pues se necesita transformar gradualmente el *mutualismo*, y afirmando que la solidaridad hace obligatorio é interesado el amor hacia nosotros mismos.

tiva sino creyéndola una muestra de solidaridad de cuantos aquí trabajamos diariamente, que necesitaba una ocasión y un nombre para exigir justicia.

SE RUEGA AL PUBLICO
visite nuestras sucursales para examinar los bordados
de todos estilos: encajes, reales, matitos, punto valencia, etc.,
ejecutados con la maquina
DOMESTICA BOBINA CENTRAL
la misma que se emplea universalmente
para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir
y otras similares

Máquinas para toda industria en que se emplea la costura

FIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO, QUE SE DA GRATIS

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones; es tónico, digestivo y antiastrálico.

Cura el 98 por 100 de los enfermos del estómago e intestinos, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. Cura el dolor de estómago, las acedías, la acidez, los vómitos, la indigestión, la dispepsia, el estreñimiento, las diarreas y disenteria; dilatación del estómago, úlcera del estómago, neurastenia gástrica, hipercloridria, anemia y clorosis con dispepsia.

La cura porque aumenta el apetito auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mareo del mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

para el que está sano, pudiéndose tomar a la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los licorosos de mesa. Es de éxito seguro en las diarreas de los niños en todas sus edades. No sólo cura, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Once años de éxitos constantes. Exijase en las etiquetas de las botellas

la palabra **STOMALIX**, marca de fábrica registrada. **Laboratorio químico-farmacéutico** **laboración en gran escala de productos farmacéuticos, químicos y especialidades.** Calle de Ferrer del Río, Madrid. De venta: calle de Serrano, número 30, farmacia, Madrid, y principales de España, Europa y América.

La Compañía Fabril SINGER

Concesionarios en España: **ADCOCK Y C^{IA}**

SUCURSALES EN LA PROVINCIA DE MADRID

MADRID: (CALLE DE ALCALÁ, 40)

ALCALÁ DE HENARES: CALLE DE LA MONTERA, 18

CALLE DE LIBREROS, 29

MAQUINAS DE COSER Y BORDAR PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES

Las mejores en el mundo + + + + +
+ + + + + 3.000 puntadas por minuto + + + + +
+ + + + + Las más silenciosas y sólidas + + + + +
Venta al CONTADO y a PLAZOS de pías. 2.50 semanales
Máquinas para hacer medias y toda clase de géneros de punto para la industria y particulares.
Carmen, 16, Madrid



AVISO IMPORTANTE

Antes de hacer ningún gasto para instalaciones de lavaderos al servicio de grandes establecimientos, es importante visitar esta casa, Doña Bárbara de Braganza, 5, Madrid, y convencerse de las condiciones de las Lavadoras Sigo XX.
No son estos aparatos solamente útiles para las familias, sino que convenientemente instalado el número necesario de ellos, que también pueden moverse con motor eléctrico de 6 de 8 de 10 de 12 de 15 de 20 de 25 de 30 de 40 de 50 de 60 de 70 de 80 de 90 de 100 de 120 de 150 de 200 de 250 de 300 de 400 de 500 de 600 de 700 de 800 de 900 de 1000 de 1200 de 1500 de 2000 de 2500 de 3000 de 4000 de 5000 de 6000 de 7000 de 8000 de 9000 de 10000 de 12000 de 15000 de 20000 de 25000 de 30000 de 40000 de 50000 de 60000 de 70000 de 80000 de 90000 de 100000 de 120000 de 150000 de 200000 de 250000 de 300000 de 400000 de 500000 de 600000 de 700000 de 800000 de 900000 de 1000000 de 1200000 de 1500000 de 2000000 de 2500000 de 3000000 de 4000000 de 5000000 de 6000000 de 7000000 de 8000000 de 9000000 de 10000000 de 12000000 de 15000000 de 20000000 de 25000000 de 30000000 de 40000000 de 50000000 de 60000000 de 70000000 de 80000000 de 90000000 de 100000000 de 120000000 de 150000000 de 200000000 de 250000000 de 300000000 de 400000000 de 500000000 de 600000000 de 700000000 de 800000000 de 900000000 de 1000000000 de 1200000000 de 1500000000 de 2000000000 de 2500000000 de 3000000000 de 4000000000 de 5000000000 de 6000000000 de 7000000000 de 8000000000 de 9000000000 de 10000000000 de 12000000000 de 15000000000 de 20000000000 de 25000000000 de 30000000000 de 40000000000 de 50000000000 de 60000000000 de 70000000000 de 80000000000 de 90000000000 de 100000000000 de 120000000000 de 150000000000 de 200000000000 de 250000000000 de 300000000000 de 400000000000 de 500000000000 de 600000000000 de 700000000000 de 800000000000 de 900000000000 de 1000000000000 de 1200000000000 de 1500000000000 de 2000000000000 de 2500000000000 de 3000000000000 de 4000000000000 de 5000000000000 de 6000000000000 de 7000000000000 de 8000000000000 de 9000000000000 de 10000000000000 de 12000000000000 de 15000000000000 de 20000000000000 de 25000000000000 de 30000000000000 de 40000000000000 de 50000000000000 de 60000000000000 de 70000000000000 de 80000000000000 de 90000000000000 de 100000000000000 de 120000000000000 de 150000000000000 de 200000000000000 de 250000000000000 de 300000000000000 de 400000000000000 de 500000000000000 de 600000000000000 de 700000000000000 de 800000000000000 de 900000000000000 de 1000000000000000 de 1200000000000000 de 1500000000000000 de 2000000000000000 de 2500000000000000 de 3000000000000000 de 4000000000000000 de 5000000000000000 de 6000000000000000 de 7000000000000000 de 8000000000000000 de 9000000000000000 de 10000000000000000 de 12000000000000000 de 15000000000000000 de 20000000000000000 de 25000000000000000 de 30000000000000000 de 40000000000000000 de 50000000000000000 de 60000000000000000 de 70000000000000000 de 80000000000000000 de 90000000000000000 de 100000000000000000 de 120000000000000000 de 150000000000000000 de 200000000000000000 de 250000000000000000 de 300000000000000000 de 400000000000000000 de 500000000000000000 de 600000000000000000 de 700000000000000000 de 800000000000000000 de 900000000000000000 de 1000000000000000000 de 1200000000000000000 de 1500000000000000000 de 2000000000000000000 de 2500000000000000000 de 3000000000000000000 de 4000000000000000000 de 5000000000000000000 de 6000000000000000000 de 7000000000000000000 de 8000000000000000000 de 9000000000000000000 de 10000000000000000000 de 12000000000000000000 de 15000000000000000000 de 20000000000000000000 de 25000000000000000000 de 30000000000000000000 de 40000000000000000000 de 50000000000000000000 de 60000000000000000000 de 70000000000000000000 de 80000000000000000000 de 90000000000000000000 de 100000000000000000000 de 120000000000000000000 de 150000000000000000000 de 200000000000000000000 de 250000000000000000000 de 300000000000000000000 de 400000000000000000000 de 500000000000000000000 de 600000000000000000000 de 700000000000000000000 de 800000000000000000000 de 900000000000000000000 de 1000000000000000000000 de 1200000000000000000000 de 1500000000000000000000 de 2000000000000000000000 de 2500000000000000000000 de 3000000000000000000000 de 4000000000000000000000 de 5000000000000000000000 de 6000000000000000000000 de 7000000000000000000000 de 8000000000000000000000 de 9000000000000000000000 de 10000000000000000000000 de 12000000000000000000000 de 15000000000000000000000 de 20000000000000000000000 de 25000000000000000000000 de 30000000000000000000000 de 40000000000000000000000 de 50000000000000000000000 de 60000000000000000000000 de 70000000000000000000000 de 80000000000000000000000 de 90000000000000000000000 de 100000000000000000000000 de 120000000000000000000000 de 150000000000000000000000 de 200000000000000000000000 de 250000000000000000000000 de 300000000000000000000000 de 400000000000000000000000 de 500000000000000000000000 de 600000000000000000000000 de 700000000000000000000000 de 800000000000000000000000 de 900000000000000000000000 de 1000000000000000000000000 de 1200000000000000000000000 de 1500000000000000000000000 de 2000000000000000000000000 de 2500000000000000000000000 de 3000000000000000000000000 de 4000000000000000000000000 de 5000000000000000000000000 de 6000000000000000000000000 de 7000000000000000000000000 de 8000000000000000000000000 de 9000000000000000000000000 de 10000000000000000000000000 de 12000000000000000000000000 de 15000000000000000000000000 de 20000000000000000000000000 de 25000000000000000000000000 de 30000000000000000000000000 de 40000000000000000000000000 de 50000000000000000000000000 de 60000000000000000000000000 de 70000000000000000000000000 de 80000000000000000000000000 de 90000000000000000000000000 de 100000000000000000000000000 de 120000000000000000000000000 de 150000000000000000000000000 de 200000000000000000000000000 de 250000000000000000000000000 de 300000000000000000000000000 de 400000000000000000000000000 de 500000000000000000000000000 de 600000000000000000000000000 de 700000000000000000000000000 de 800000000000000000000000000 de 900000000000000000000000000 de 1000000000000000000000000000 de 1200000000000000000000000000 de 1500000000000000000000000000 de 2000000000000000000000000000 de 2500000000000000000000000000 de 3000000000000000000000000000 de 4000000000000000000000000000 de 5000000000000000000000000000 de 6000000000000000000000000000 de 7000000000000000000000000000 de 8000000000000000000000000000 de 9000000000000000000000000000 de 10000000000000000000000000000 de 12000000000000000000000000000 de 15000000000000000000000000000 de 20000000000000000000000000000 de 25000000000000000000000000000 de 30000000000000000000000000000 de 40000000000000000000000000000 de 50000000000000000000000000000 de 60000000000000000000000000000 de 70000000000000000000000000000 de 80000000000000000000000000000 de 90000000000000000000000000000 de 100000000000000000000000000000 de 120000000000000000000000000000 de 150000000000000000000000000000 de 200000000000000000000000000000 de 250000000000000000000000000000 de 300000000000000000000000000000 de 400000000000000000000000000000 de 500000000000000000000000000000 de 600000000000000000000000000000 de 700000000000000000000000000000 de 800000000000000000000000000000 de 900000000000000000000000000000 de 1000000000000000000000000000000 de 1200000000000000000000000000000 de 1500000000000000000000000000000 de 2000000000000000000000000000000 de 2500000000000000000000000000000 de 3000000000000000000000000000000 de 4000000000000000000000000000000 de 5000000000000000000000000000000 de 6000000000000000000000000000000 de 7000000000000000000000000000000 de 8000000000000000000000000000000 de 9000000000000000000000000000000 de 10000000000000000000000000000000 de 12000000000000000000000000000000 de 15000000000000000000000000000000 de 20000000000000000000000000000000 de 25000000000000000000000000000000 de 30000000000000000000000000000000 de 40000000000000000000000000000000 de 50000000000000000000000000000000 de 60000000000000000000000000000000 de 70000000000000000000000000000000 de 80000000000000000000000000000000 de 90000000000000000000000000000000 de 100000000000000000000000000000000 de 120000000000000000000000000000000 de 150000000000000000000000000000000 de 200000000000000000000000000000000 de 250000000000000000000000000000000 de 300000000000000000000000000000000 de 400000000000000000000000000000000 de 500000000000000000000000000000000 de 600000000000000000000000000000000 de 700000000000000000000000000000000 de 800000000000000000000000000000000 de 900000000000000000000000000000000 de 1000000000000000000000000000000000 de 1200000000000000000000000000000000 de 1500000000000000000000000000000000 de 2000000000000000000000000000000000 de 2500000000000000000000000000000000 de 3000000000000000000000000000000000 de 4000000000000000000000000000000000 de 5000000000000000000000000000000000 de 6000000000000000000000000000000000 de 7000000000000000000000000000000000 de 8000000000000000000000000000000000 de 9000000000000000000000000000000000 de 10000000000000000000000000000000000 de 12000000000000000000000000000000000 de 15000000000000000000000000000000000 de 20000000000000000000000000000000000 de 25000000000000000000000000000000000 de 30000000000000000000000000000000000 de 40000000000000000000000000000000000 de 50000000000000000000000000000000000 de 60000000000000000000000000000000000 de 70000000000000000000000000000000000 de 80000000000000000000000000000000000 de 90000000000000000000000000000000000 de 100000000000000000000000000000000000 de 120000000000000000000000000000000000 de 150000000000000000000000000000000000 de 200000000000000000000000000000000000 de 250000000000000000000000000000000000 de 300000000000000000000000000000000000 de 400000000000000000000000000000000000 de 500000000000000000000000000000000000 de 600000000000000000000000000000000000 de 700000000000000000000000000000000000 de 800000000000000000000000000000000000 de 900000000000000000000000000000000000 de 1000000000000000000000000000000000000 de 1200000000000000000000000000000000000 de 1500000000000000000000000000000000000 de 2000000000000000000000000000000000000 de 2500000000000000000000000000000000000 de 3000000000000000000000000000000000000 de 4000000000000000000000000000000000000 de 5000000000000000000000000000000000000 de 6000000000000000000000000000000000000 de 7000000000000000000000000000000000000 de 8000000000000000000000000000000000000 de 9000000000000000000000000000000000000 de 10000000000000000000000000000000000000 de 12000000000000000000000000000000000000 de 15000000000000000000000000000000000000 de 20000000000000000000000000000000000000 de 25000000000000000000000000000000000000 de 30000000000000000000000000000000000000 de 40000000000000000000000000000000000000 de 50000000000000000000000000000000000000 de 60000000000000000000000000000000000000 de 70000000000000000000000000000000000000 de 80000000000000000000000000000000000000 de 90000000000000000000000000000000000000 de 100000000000000000000000000000000000000 de 120000000000000000000000000000000000000 de 150000000000000000000000000000000000000 de 200000000000000000000000000000000000000 de 250000000000000000000000000000000000000 de 300000000000000000000000000000000000000 de 400000000000000000000000000000000000000 de 500000000000000000000000000000000000000 de 600000000000000000000000000000000000000 de 700000000000000000000000000000000000000 de 800000000000000000000000000000000000000 de 900000000000000000000000000000000000000 de 1000000000000000000000000000000000000000 de 1200000000000000000000000000000000000000 de 1500000000000000000000000000000000000000 de 2000000000000000000000000000000000000000 de 2500000000000000000000000000000000000000 de 3000000000000000000000000000000000000000 de 4000000000000000000000000000000000000000 de 5000000000000000000000000000000000000000 de 6000000000000000000000000000000000000000 de 7000000000000000000000000000000000000000 de 8000000000000000000000000000000000000000 de 90000000000000000